



NOCIÓN DEL TERRITORIO, LA COSMOVISIÓN Y LOS DESAFÍOS SOCIOAMBIENTALES DESDE LA PERSPECTIVA ÑAYEVUECHIÑUUN EN SANTA CATARINA MECHOACÁN, OAXACA, MÉXICO

Mijangos Baltazar Ávila-Quiroz. mbaq52@gmail.com

Estudiante del Doctorado en Ciencias Agropecuarias y Desarrollo Rural, UAEM

María Cristina Saldaña Fernández. msaldana@uaem.mx

Centro de Investigación en Biodiversidad y Conservación; y

Posgrado en Ciencias Agropecuarias y Desarrollo Rural, UAEM

Alfonso Valenzuela Aguilera. aval@uaem.mx

Posgrado de la Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Samuel Herrera Castro. sherrera@unam.mx

Instituto de Investigaciones Antropológicas,

Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México, México.

RESUMEN

Esta investigación fue llevada a cabo en la localidad de Santa Catarina Mechoacán, ubicada en la región Mixteca de la Costa de Oaxaca, México. El objetivo fue analizar las influencias de las sociedades urbanas, como integrantes de una sociedad mayor, sobre la cosmovisión *ñayevuechiñuun*, desde la perspectiva de los actores locales. El estudio fue ejecutado en idioma mixteco, bajo la Investigación Participativa Revalorizadora (IPR). Se utilizaron las técnicas de entrevista semiestructurada, observación participante y recorridos de campo. En los resultados queda de manifiesto que el territorio, desde la cosmovisión *ñayevuechiñuun* tiene un carácter sagrado y, por lo tanto, su apropiación se encuentra regida por el *Tu'unva'a* (las cosas buenas), conformado por los valores sociales y culturales, que se enmarcan en la filosofía originaria que denominan *koova'ayo* (vivamos bien). Asimismo, se determinó que las influencias de la sociedad mayor sobre el ambiente y las dimensiones sociales, especialmente sobre la cosmovisión y la apropiación territorial, corresponden con los efectos del modelo de país, en su proceso de incorporación de la comunidad *ñayevuechiñuun* al estado mexicano.

Palabras clave: sociedad mayor, apropiación territorial, cosmovisión *ñayevuechiñuun*, valores sociales y culturales, mixtecos de la Costa de Oaxaca

NOTION OF TERRITORY, WORLDVIEW AND SOCIO-ENVIRONMENTAL CHALLENGES FROM THE ÑAYEVUECHIÑUUN PERSPECTIVE IN SANTA CATARINA MECHOACÁN, OAXACA, MEXICO

ABSTRACT

This research was performed in the Santa Catarina Mechoacán village, located in the Mixteca region of the Oaxaca Coast, Mexico. The objective was to analyze the influences of the cities of the Mexican state, as members of a larger society, on the *ñayevuechiñuun* worldview, from the perspective of local actors. The study was performed in the Mixtec language, under the *Investigación Participativa Revalorizadora (IPR)*. Semi-structured interviews techniques, participant observation and field trips were used. In the results it is clear that the territory from the



ñayevuechiñuun worldview has a sacred approach and, therefore, its appropriation is governed by the *Tu'unva'a* (good things), made up of social and cultural values, which are framed in the original philosophy called *koova'ayo* (let's live well). Likewise, it was determined that the influences of the larger society on the environment and social dimensions, especially on the worldview and territorial appropriation, correspond to the effects of the model of a nation, in its process of incorporating the *ñayevuechiñuun* community into the Mexican state.

Keywords: larger society, territorial appropriation, *ñayevuechiñuun* worldview, social and cultural values, Mixtec from the Oaxaca Coast

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas el concepto de territorio ha adquirido relevancia en las ciencias sociales. De este modo, para autores como Montañez (2001) y Córdoba (2011), se trata de un espacio social en el que se llevan a cabo procesos naturales que a su vez generan ecosistemas que la sociedad utiliza, por lo que éste se encuentra revestido de dimensiones políticas, afectivas y de identidad. Para Durand y Jiménez (2010) constituye la apropiación singular de un espacio por parte de un grupo social, lo que definirá su diferencia respecto a los otros, es decir que el territorio y la identidad están estrechamente entrelazados. De tal modo, Llanos-Hernández (2010) y Mançano (2013), agregan que este espacio es construido históricamente a través de relaciones y prácticas sociales que permiten visualizar las maneras de organización en un entorno, por lo que es necesario ubicar analíticamente la multitud de vectores que infieren sobre él en lo político, social, económico, o cultural, para ubicar las relaciones de apropiación, de dominio, o de explotación.

De tal modo, se reconoce la importancia de observar a las sociedades desde el ámbito territorial específico de cada cultura. Particularmente, si se trata de comunidades indígenas, ya que a decir de Toledo *et. al.* (2001), en general esas poblaciones tienen un manejo adecuado de su entorno mediante una espiritualidad que le otorga un carácter sagrado. Por ello, al analizar el proceso de la interacción sociedad-naturaleza, se acepta lo propuesto por Leff (2001), de que los pueblos otorgan el sentido del territorio mediante el soporte de una cultura, es decir, un espacio con profundas huellas del ser humano, dotado de significados culturales.

De acuerdo con esto, el territorio de Santa Catarina Mechoacán constituye sin duda un lugar repleto de significados y expresiones en las prácticas sociales, donde las dimensiones de la cultura y la adscripción étnica de la comunidad es determinante en sus lógicas políticas, económicas y sus formas de apropiación del territorio.

No se trata de una comunidad indígena aislada de la configuración de los procesos socioterritoriales contemporáneos, como los impactos del modelo capitalista y los procesos de globalización. Ya que, desde la perspectiva de Wolf (1976), Roseberry (1981) y Palerm (1998), Mechoacán es una comunidad que se circunscribe a una sociedad mayor (en este caso, la región y la nación) con las cuales interacciona.

En ese proceso de interacción, desigual y de subordinación, las prácticas cotidianas de los integrantes de la comunidad se ven influenciadas y trastocadas, por lo que se modifican las pautas y las conductas de los sujetos individuales, que afectan, por ende, a la colectividad. El objetivo de este trabajo es analizar el impacto de las ciudades medias y grandes del estado mexicano (principalmente del ámbito regional y la Ciudad de México), así como del modelo económico imperante y los procesos de globalización, en la apropiación territorial en Santa Catarina Mechoacán.



La investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo (Gibbs, 2012; Schettini y Cortazzo, 2015), por lo que las descripciones se produjeron a partir de los datos obtenidos en campo, desde las expresiones de sus habitantes y de su conducta observable (Taylor y Bogdan, 1994).

Este proceso se fundamentó en la Investigación Participativa Revalorizadora (IPR), la cual enfatiza el papel de los actores locales en la generación de conocimientos y la revalorización de los saberes ancestrales o conocimientos tradicionales, de manera participativa, considerando la perspectiva de los actores locales desde la comprensión de la vida cotidiana (a partir de los tres ámbitos de vida: material, social y espiritual), para asegurar la producción y reproducción de la vida (Tapia, 2016). Las técnicas utilizadas fueron las entrevistas semi estructuradas, los recorridos de campo y la observación participante. Se entrevistaron a 30 personas, de la cabecera municipal Santa Catarina Mechoacán, de las cuales 16 fueron hombres (53%) y 14 mujeres (47%), el promedio de edad de éstas fue de 46 años y una mediana de 45 años, con un mínimo y un máximo de edades de 17 y 85 años respectivamente.

La fase de campo se realizó en el segundo semestre del 2020, y el primero del 2021, en el marco del proyecto de investigación “Los atributos y la vigencia del *koova'ayo* (vivamos bien) entre los *ñiviñuun* (mixtecos de la Costa de Oaxaca)”.

En este tipo de enfoques, la unidad de análisis primordial es la cualidad (o particularidad), lo que, por consiguiente, origina como resultados las categorías obtenidas (Vargas, 2012). Así, con los resultados de las entrevistas individuales, se logró diferenciar, separar y priorizar los elementos de esos discursos, con el objeto de reconocer y distinguir las temáticas relevantes y las frases frecuentes que aparecen en las expresiones de los sujetos (Echeverría, 2005).

Esta investigación fue realizada desde una perspectiva *emic*, ya que uno de los facilitadores es bilingüe y pertenece a la cultura bajo estudio, de tal modo que el proceso se ejecutó en un espacio pertinente con las categorías lingüísticas de los sujetos de la investigación, lo cual permitió minimizar los sesgos, sobre todo cuando el entrevistado no podía expresarse cotidianamente en español. El análisis de los resultados de las entrevistas se efectuó mediante la adaptación de la metodología de análisis de los datos cualitativos propuesto por Echeverría (2005).

EL ÁREA DE ESTUDIO

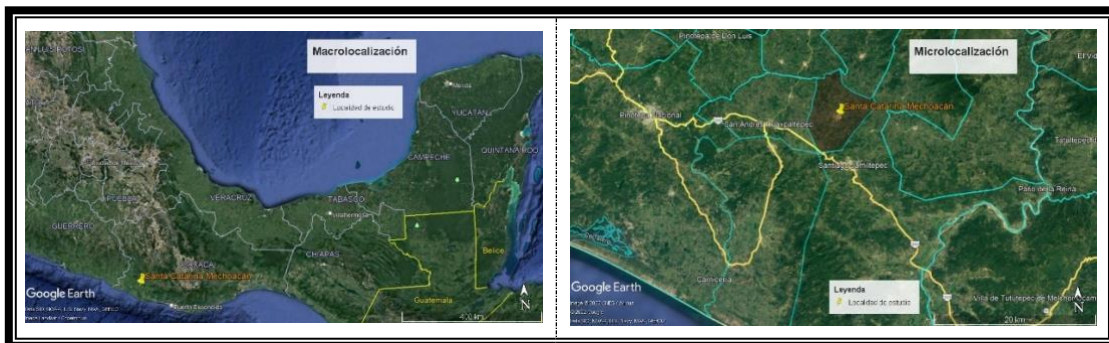
El estado de Oaxaca se ubica en la región de Mesoamérica con la mayor riqueza de flora y fauna (Navarro *et al.*, 2004); presenta una enorme diversidad biológica, principalmente en herpetofauna y aves (Briones-Salas y Sánchez Cordero, 2004). Es el estado con mayor número de especies de anfibios y reptiles (133 de anfibios y 245 de reptiles), además, cuenta con un alto grado de endemismo (27.2%) (Casas-Andreu *et al.*, 2004). Asimismo, las regiones con mayor riqueza de invertebrados y vertebrados son, entre otras, la Sierra Madre del Sur y la planicie costera del Pacífico (González *et al.*, 2004). Con la riqueza de aves presentes en el estado (67% de la avifauna total nacional), Oaxaca se erige como la entidad más rica en estas especies en México (Navarro *et al.*, 2004).

Es notable que “de las 378 especies conocidas de la herpetofauna de Oaxaca, 189 (50%) se encuentran en alguna categoría de riesgo” en la norma oficial mexicana (Casas-Andreu *et al.*, 2004: 379). Oaxaca, es uno de los estados que presentan graves problemas para la conservación de su fauna. Los principales factores son la alteración o destrucción de hábitats, los incendios forestales, la cacería sin control y el saqueo ilegal para el comercio de especies. Igualmente se requieren informes que expresen datos cuantitativos veraces sobre la magnitud y el impacto de dichos factores (González *et al.*, 2004).



La comunidad de Santa Catarina Mechoacán es cabecera municipal, ubicada al suroeste del estado, en la región Mixteca de la Costa de Oaxaca, México (H. Ayuntamiento Constitucional 2017-2019). El municipio cuenta con una superficie de 5, 138 ha (INEGI, 2016). Se localiza aproximadamente a 30 km de la ciudad de Santiago Pinotepa Nacional. El acceso es por la carretera federal número 200, desde Pinotepa Nacional, en dirección a Puerto Escondido. El centro del núcleo poblacional se sitúa en las coordenadas 16° 20' 6.12" de latitud Norte y 97° 50' 8.36" de longitud Oeste (Figura 1).

Figura 1. MAPA DE LOCALIZACIÓN DE LA LOCALIDAD



Fuente: Google Inc. (2021) con superposición de capas de INEGI (2016). Mapa de localización de la localidad Santa Catarina Mechoacán en el estado de Oaxaca, México.

La Costa y la Mixteca, son dos regiones geográficas de Oaxaca, que se encuentran separadas una de otra. En Oaxaca, la región Mixteca se localiza al extremo noroeste del estado; cabe señalar que existen también poblaciones de la región Mixteca en los estados de Puebla y Guerrero. En la parte que corresponde a Oaxaca, abarca una superficie de 15, 671 km², subdividida en 155 municipios, pertenecientes a siete distritos (Gobierno del estado de Oaxaca). La región Costa de Oaxaca está situada en la parte sur-oeste del estado y tiene un litoral de aproximadamente 339 km. Cuenta con una superficie de 1, 250, 179 ha y representa el 13.1% de la superficie total del estado (H. Ayuntamiento constitucional 2017-2019). Limita al norte con la región Sierra Sur, al este con la región del Istmo, al sur con el océano Pacífico, y al oeste con el estado de Guerrero (Gobierno del estado de Oaxaca).

Los pueblos de las regiones geográficas denominadas Mixteca y Costa comparten una tradición lingüística, social y cultural, de manera que constituyen una unidad, por lo que se le denomina la región lingüística Mixteca de la Costa. Así, el complejo cultural mixteco transversaliza las regiones geográficas denominadas Mixteca y Costa, en razón de la existencia de una continuidad idiomática, si bien se encuentran algunas localidades en las que ya no se localizan hablantes de este idioma. Desde la perspectiva geográfica, para la mayoría de los autores, la región Costa Chica de Oaxaca comprende tres distritos administrativos: Jamiltepec, Juquila y Pochutla (Ziga, 2005; Millán, 2008). Mechoacán pertenece al distrito de Jamiltepec, éste se conforma por 24 municipios, 9 de los cuales son mayoritariamente de indígenas mixtecos (Ziga, 2013). El centro comercial más importante de la región es la localidad cabecera municipal de Santiago Pinotepa Nacional (Chassen y Martínez, 1993). En la región, el número de hablantes del mixteco ascienden a 60,589 hablantes, Mechoacán aporta 5.9% del total regional (Millán, 2008).



De acuerdo con diversas investigaciones acerca de este complejo cultural mesoamericano, específicamente sobre la cultura mixteca, se refieren los orígenes y desarrollo de varios señoríos en las tres grandes áreas de la Mixteca: la Mixteca Alta y Baja, así como la Mixteca de la Costa, se menciona la importancia de los reinos de Tututepec, el de Jicayán y el de Jamiltepec. En la fase denominada Charco, tuvo lugar la primera ocupación de aldeas agrícolas en la región Mixteca de la Costa, específicamente en la zona del Río Verde (León-Portilla, 2013).

El territorio municipal de Santa Catarina Mechoacán se localiza en la Provincia Sierra Madre del Sur, Subprovincia Costas del Sur, cuyo sistema de topofomas se compone principalmente de Lomerío con llanuras. El municipio se ubica en la región hidrológica RH20 Costa Chica - Río Verde, cuenca y subcuenca Río La Arena, con corrientes principales de tipo perennes e intermitentes. El clima, es el más húmedo de los cálidos subhúmedos con lluvias en verano y una marcada sequía. Con una precipitación media anual de 1300 mm y una temperatura media anual de 25° C; las variaciones son de entre 5° a 7° C de temperatura presentándose el mes más cálido antes de julio (Administración Municipal, 2008). En el área se encuentran cuatro tipos de suelos: Regosol (36.31%), Phaeozem (30.57%), Gleysol (21.90%) y Luvisol (11.22%) (INEGI, 2010).

Salas *et al.* (2007), refieren que la vegetación predominante de esta región biogeográfica corresponde a la Selva Baja y Mediana Caducifolia. El uso del suelo, corresponde a pastizal cultivado (30.93%), agricultura (20.04%), zona urbana (2.52%), y vegetación concerniente a selva (46.51%) (INEGI, 2010).

En el nivel local, no existen inventarios faunísticos que permitan información precisa acerca de la fauna existente en el territorio municipal. De acuerdo con Briones-Salas y Sánchez Cordero (2004), Salas *et al.* (2007) y Ceballos *et al.* (2010), existe un gran vacío de información acerca de los ecosistemas en el ámbito regional, por tanto, se requieren trabajos investigativos específicos en el nivel local, ya que la investigación y la sistematización de la riqueza y diversidad de la flora y fauna sirven como insumo para establecer las pautas encaminadas al conocimiento, protección y preservación del patrimonio natural y de los procesos de interacción de las culturas locales con su entorno.

A partir de la información cartográfica revisada en formato SHAPE de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas - Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT, 2016), y con base en el Programa de Ordenamiento Ecológico General del Territorio (D.O.F., 2012), la región Costa de Oaxaca forma parte de cinco unidades ambientales biofísicas (UAB). Así, el estado general que guardan las condiciones ambientales en la región Costa de Oaxaca, en tres de las UAB es crítico, y de inestable a crítico, en dos UAB, con variables que van de alta a muy alta degradación de los suelos, y de alta a muy alta degradación de la vegetación (D.O.F., 2012).

En el mismo sentido, son necesarias las investigaciones acerca de la función del *etnoconocimiento* en el ámbito local y regional, sobre los aspectos físicos y biológicos de los ecosistemas. Por ejemplo, conocer la clasificación de los suelos desde la perspectiva de la población local para el manejo de los agroecosistemas, de los sistemas tróficos y de la información etnobiológica, entre muchos otros, en el que se destaque el conocimiento de los lugareños.

DIMENSIÓN SOCIAL

Mechoacán es una localidad que contaba en 2010 con 4,543 habitantes, de los cuales 2,232 (49%) son hombres y 2,311 (51%) son mujeres (INPI). De acuerdo con datos de 2015, la población municipal es muy joven, ya que 29.3% son menores de 14 años; 20.4 % del total poblacional tienen entre 15 y 24 años, y únicamente 6.3% tienen 65 años o más. (H. Ayuntamiento Constitucional



2017-2019). Para 2020, se tiene una población de 4,582 habitantes, por lo que, en una década, la tasa de crecimiento presenta una ínfima evolución (0.9%) (INEGI, 2021).

Con respecto de los grados de marginación, Mechoacán estaba catalogado como un municipio de muy alta marginación (SEDESOL, 2007), actualmente se le clasifica como de grado medio de marginación (CONAPO, 2021), con base en los datos de CONEVAL (2020) para el año 2020, un 92.5% de la población municipal se encuentra en situación de pobreza. Por lo que, desde la visión convencional del desarrollo, los indicadores siguen mostrando un rezago social y pobreza entre la población.

Con respecto de las ocupaciones, la Administración municipal (2008) refiere que el 40% de la población es económicamente activa (PEA), dedicándose principalmente en las actividades del sector primario. Cabe resaltar que en ese universo de la PEA no se consideran las 1620 mujeres, que corresponde al 37% del total poblacional (dato enunciado por la Administración municipal, 2008) cuya ocupación principal son los aspectos relacionados con los quehaceres domésticos (lavar ropa, preparar alimentos, cuidar a los niños, etc.), sin embargo, sirven de soporte económico para la PEA que se dedica a las actividades agropecuarias.

La dimensión socioeconómica no es halagadora, ya que la marginación social va de alta a muy alta, con bajo índice medio de educación, de bajo a muy bajo índice medio de salud y alto hacinamiento en la vivienda, así como de un bajo a muy bajo porcentaje de trabajadores por actividades remuneradas por municipios (D.O.F., 2012).

Mechoacán forma parte de un complejo regional lingüístico y geográfico, con gran relevancia por la riqueza cultural y natural, por tanto, para comprender las dinámicas de apropiación del territorio y las implicaciones sobre el entorno, es necesario identificar las lógicas comunitarias y las influencias externas que inciden sobre ellas, para conocer la situación actual de los sistemas socio-ecológicos.

La localidad se llama Santa Catarina Mechoacán, aunque la auto-denominación es *Ñuutyaka*, expresión compuesta por los conceptos *Ñuun*, que puede interpretarse como “pueblo” y *Tyaka*, que constituiría “pescado”, algunas personas indican que la traducción literal es “pueblo de los pescados”, ya que refieren que hace muchos años ahí se vendía mucho pescado, y otros dicen que ahí había una laguna donde pescaban, lo cierto es que no se ha determinado con precisión el origen de tal apelativo.

Lo que resalta de este hecho es que, desde la percepción local, el énfasis en el reconocimiento del ser “pueblo”, pero no únicamente en un sentido o categoría diferenciante de “ciudad”, sino de la vivencia de la comunidad como ejercicio inmanente de ser originario de ese territorio. A decir de Terraciano (2013), el concepto aparece en las fuentes históricas escritas en la propia lengua. Todo asentamiento era inherente o potencialmente un *ñuu*; muchos topónimos contienen el prefijo *ñuu*, de tal modo, el término era central para la organización local indígena, el cual implicaba el concepto lugar en su sentido más amplio, como un asentamiento o incluso una región. La Mixteca era conocida como *ñuu ndzahui*, el lugar de la lluvia.

Los *ñayevuechiñuun* de Mechoacán, conservan una filosofía y un conjunto de prácticas enfocadas al fortalecimiento del bienestar colectivo, que forman parte de su cosmovisión, expresadas en el vocablo *koova'ayo*, cuya traducción libre es “vivamos bien”. Este concepto, el cual se comparte con la mayoría de las comunidades mixtecas de la región Costa, consiste en la percepción de una visión acerca del mundo material y el espiritual que interaccionan con los demás seres vivos, que se traducen en una filosofía de vida (Ávila-Quiroz *et al.*, 2019). Entre los lugareños, el discurso



común acerca de este concepto, es la referencia a los aspectos del *tu'unva'a*, que hace alusión al ejercicio de todas aquellas acciones que permiten una vida equilibrada entre el ser humano y el entorno.

En la cosmovisión *ñayevuechiñuun*, el vocablo *Ñu'u*, cuya traducción literal es “tierra”, y que hace referencia al concepto tierra como suelo, pero también como territorio, es un área social construida, es un espacio sacro y vivo, que se encuentra al cuidado de seres sagrados y de dueños de los cerros, con los que se interacciona en la existencia, por tanto, a esos seres se les debe veneración y respeto que deberá expresarse en el “pago” de ofrendas y la realización de prácticas rituales que regularán las relaciones de intercambio y reciprocidad.

Es justamente en el *Ñu'u* donde se ubican los cerros, los ríos, los montes y los cuerpos de agua. Por tanto, es importante conocer las formas en que los *ñayevuechiñuun* realizan los procesos de interacción con el medio natural. Actualmente, en el ámbito regional, además de Mechoacán, existen otras localidades que presentan características singulares en su relación con el ambiente, y que antiguamente eran atributos compartidos por todos los pueblos con mayoría poblacional mixteca de la región.

Es necesario enfatizar acerca de la importancia de conocer los modelos locales de interacción con la naturaleza, porque justamente en ellos se pueden visualizar modelos que se conciben sobre relaciones de continuidad entre las distintas dimensiones (espiritual, material o físico, y social), por lo que no hay una exacta separación entre los seres humanos y la naturaleza, por tanto se constituirán como formas de apropiación de los territorios, donde la clásica dicotomía entre cultura y naturaleza ya no puede ser aceptada (Escobar, 2000).

La distribución espacial de *ve'e, itu ta chiku'u* (la casa, la milpa y el monte), permitirá un acercamiento a la lógica ambiental y territorial de la cultura *ñayevuechiñuun* en la Costa de Oaxaca. En el primer eslabón se ubican los espacios que tienen escasa intervención humana en sentido estricto, los *ñayevuechiñuun* le denominan *yuku* o cerro (aunque es preciso acotar que es cada vez menos frecuente encontrar estos lugares en perfecto estado de conservación, toda vez que los procesos sociales han modificado los hábitats y actualmente se dan variados procesos de sucesión), ahí es donde existe el *chiku'u* o monte, que desde la perspectiva ecológica se le ha denominado Selva Mediana y Baja caducifolia.

Estos espacios, son considerados de mucho respeto, toda vez que en ellos habitan las entidades con las que interaccionan en su existencia, como *Ra Tata Savi* (los señores de la lluvia) y otros seres sagrados. Es en el monte o cerro donde se ubican *ve'e savi* (las casas de los Señores de la Lluvia). Por tanto, la casa donde se habita en el *ñuun* o pueblo, es como una manifestación de la morada de las otras entidades, que habitan en el *yuku* o en el *chiku'u*, pero la casa es un espacio social, donde habita la familia y los cercanos, por lo que podría considerarse que el aspecto fundamental de la auto-identificación radica en el *ñuun* o comunidad, y estará constituido por un grupo de familias con algún grado de relación parental.

DIMENSIÓN AMBIENTAL

Se pueden encontrar varios aspectos que denotan una profunda relación entre la cultura mixteca de la Costa de Oaxaca con el entorno, por citar solo un par de ejemplos: el caso de la presencia de un árbol, del cual se desconoce su clasificación botánica, y que es el hospedero natural de un gusano que es consumido en particular por los mixtecos de la Costa de Oaxaca, conocido en el idioma local como *tindakuxa'an*, del cual también se desconoce su clasificación biológica. Asimismo, la utilización del caracol púrpura pansa (*Plicopurpura pansa*), que se emplea para dar el color violeta



a los pozahuancos o enredos principalmente, blusas, faldas, rebozos y otras prendas de vestir (Turok *et al.*, 1988).

En el siguiente eslabón, se ubican las áreas con cierto grado de intervención humana, y que en la cultura local se les llama *itu* (campo de cultivo), y de manera general se encuentran en el *yuku* (cerro), muy cerca o adyacentes al *chiku'u* (monte). Está compuesto por terrenos con diferentes superficies, técnicas y sistemas de manejo, que revelan un profundo conocimiento acerca del manejo del ecosistema.

De tal modo, es en el *itu* o parcela de cultivo que encontraremos los sistemas de apropiación del territorio más tradicionales en la Costa de Oaxaca, en él se practican principalmente los sistemas productivos ampliamente conocidos como sistema milpa, caracterizado por el policultivo (maíz, frijol y calabaza), que no se circunscriben únicamente a las especies cultivadas, sino que se toleran diversas plantas de interés alimenticia, como por ejemplo el chipil (*Crotalaria longirostrata*), la hierbamora (*Solanum nigrum*), y los quelites (*Amaranthus spp.*).

Lo anterior encuentra su fundamento en que la cultura mixteca de la Costa de Oaxaca procede de lo que varios autores han descrito como el complejo mesoamericano, y que exponen múltiples evidencias de la importancia que ha tenido el maíz en los sistemas agrícolas de Mesoamérica y en particular de México (Garibay y Torre, 2011).

Así, para los lugareños de Mechoacán, concebirse como *ñayevuechiñuun*, el atributo más frecuente en las respuestas es la relevancia que adquiere la dimensión idiomática, ya que, a decir de todos los entrevistados, constituye un aspecto fundamental para reconocer quiénes sí son *ñayevuechiñuun*. Además de ello, la indumentaria, los valores sociales y culturales son fundamentales, sin olvidar el trabajo, refiriéndose específicamente a las ocupaciones agropecuarias y forestales, así como una alimentación y economía basada en los productos y subproductos del campo.

En el ámbito del *ñuun* (pueblo), concretamente en el núcleo habitacional se ubica el *ve'eyo* (nuestra casa), que constituye el último eslabón de análisis del modelo propuesto, ubicamos *ve'e*, el cual es un vocablo que casi siempre llevará el sufijo *yo*, que indica el nosotros para denotar el sentido de pertenencia a la unidad doméstica o familiar en un principio, y por ende a la comunidad.

Ahí también se puede visualizar la distribución espacial singular, en algunas zonas con mayor intervención que en otras. Detrás de la casa generalmente se ubica el huerto o traspatio, donde se cuenta con una diversidad de árboles frutales tropicales, se permiten además, árboles silvestres, que se traen del monte, y que son de interés desde el punto de vista alimenticio, medicinal o como fuente maderable o dendrocombustible, tales como el guamucho (*Pithecellobium dulce*), el macuil rosado (*Tabebuia rosea*), el cacahuananche (*Gliricidia sepium*), el ciruelo (*Spondias mombin*), el nanche (*Byrsonima crassifolia*), entre otros.

En el huerto cohabitan, además, una pluralidad de especies útiles como medicinales y de ornato, aunque no necesariamente con un arreglo u orden explícito. De tal modo, esta área podría considerarse como un ejemplar del “monte” en la casa, con la diferencia de que, en su manejo, hay intervención humana (Figura 2). En este tipo de agroecosistema se pueden encontrar diversos sistemas de manejo aún no investigados, ya que entre las poblaciones tradicionales de México pueden existir un gran número de plantas silvestres o de manejo incipiente que aún no se han detallado (Caballero *et al.*, 1998).



Figura 2. DETALLE DE UN TRASPATIO



Fuente: Archivo propio. Santa Catarina Mechoacán, febrero de 2021.
Se aprecian los diversos estratos vegetales y varias especies de interés,
traídas del monte o toleradas.

DIMENSIÓN IDIOMÁTICA

Con base en el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (2008), los integrantes de la comunidad de Mechoacán se comunican en una de las variantes del mixteco, *tu'un savi* (mixteco de Oaxaca de la costa central). Los lugareños denominan al idioma local como *Yu'u Tye'eñi* o *sa'anñuun*, que correspondería con la referencia al idioma mixteco variante de la Costa en Mechoacán. De igual modo, los habitantes se refieren a sí mismos como *ñayevuechiñuun*, vocablo que corresponde a la auto-denominación en el idioma local.

Se utiliza este concepto auto-denominativo *ñayevuechiñuun*, ya que se fundamenta en el vocablo que emplean los lugareños para referirse en colectivo como parte integrante de la cultura, sin hacer la diferencia entre quienes sí hablan y quienes no, el idioma. Se considera como sinónimo de la autodenominación *ñuusavi* o la referencia a la cultura mixteca en lo general.

Los atributos de la identidad *ñayevuechiñuun* permanecen en el idioma *Yu'u Tye'eñi*, *sa'anñuun* o mixteco de la Costa. Es en el lenguaje cotidiano, en el que encontramos expresiones que comprueban la vigencia de su cosmovisión, además que enuncian el sentir de los orígenes de sus habitantes, como descendientes de *Ra Tata Savi*, los señores de la lluvia. Toda vez que es mediante la palabra que relatan los adultos mayores que se puede explicar la cosmovisión del mixteco (López, 2015).

Es en el idioma, que se pueden encontrar una serie de conductas y prácticas en las que la cultura se vuelve un continuo en su relación con la naturaleza, propia de las civilizaciones indígenas, que en el caso de la cultura mixteca se podría resumir en el concepto *koova'ayo* (vivamos bien) a la cual ya se ha hecho alusión en los párrafos precedentes. Lo anterior está en consonancia con lo expuesto por Abasolo (2011) de que la relación de una sociedad y su medio se puede visualizar en la forma en que el entorno está organizado conforme a las categorías lingüísticas de las personas que lo usan, es decir que es un producto cultural.

La relevancia que tiene el municipio Santa Catarina Mechoacán, inserto en la región Costa de Oaxaca, además de sus atributos físico-bióticos, radica en la presencia de comunidades humanas que mantienen una filosofía de interacción con el entorno, que datan de periodos ancestrales y que



actualmente mantienen su valor, con una tendencia profundamente biocentrista, que han permitido un manejo sustentable de los componentes del territorio.

Sin embargo, es importante resaltar que en esos territorios los altos niveles de biodiversidad y patrimonio natural contrastan con los índices absolutos de carencias materiales, expresados en las deficiencias del acceso a los servicios básicos del bienestar humano, esto se analizará en el siguiente apartado.

LA INFLUENCIA DE LA SOCIEDAD URBANA SOBRE EL ÑUUN (PUEBLO)

Desde la perspectiva del modelo teórico planteado por Wolf (1976), Roseberry (1981) y Palerm (1998), Mechoacán es una comunidad que se circunscribe a una sociedad mayor (en este caso, a la región y a la nación) con las que mantiene interacciones en el espacio y el tiempo, bajo la égida del modelo capitalista y de los procesos de globalización, de tal modo que al interior de la comunidad se pueden apreciar una serie de transformaciones, que de igual manera, lo viven la mayoría de las comunidades en el ámbito rural.

En tal proceso, surgen una serie de desafíos que atañen a la congruencia entre los mundos de sentido y las prácticas cotidianas que se ven afectadas por el intercambio cultural entre ambos sistemas. Esta serie de desafíos, que se analizan a continuación, permiten comprender la dinámica que vive la comunidad actualmente, mismas que se pueden ubicar en diversas dimensiones de la existencia. Mechoacán ha presentado una serie de transformaciones en los últimos años, no es una comunidad aislada del exterior, y, por tanto, toda la dinámica comunitaria ya no se circunscribe únicamente al ámbito de lo local. Las influencias referidas, pueden analizarse desde el punto de vista de los lugareños de este pueblo, que son quienes las perciben. Partiendo del concepto *koova'ayo* (vivamos bien), se analizan los aspectos que los entrevistados consideran que tienen mayor presencia en la comunidad.

Este dinamismo data de algunas décadas, sin embargo, es hasta épocas recientes que se masifica y se intensifica. Uno de los más importantes desde el punto de vista de los lugareños, inicia con el revestimiento (cubierta con una capa de asfalto) del tramo de alrededor de 5 km de lo que antes era una brecha de terracería (la cual se ejecutó en 1998) que comunica con la carretera federal número 200.

Los lugareños recuerdan vivamente los serios problemas de comunicación con el exterior, la escasa frecuencia de los viajes de las camionetas “pasajeras”, así como la ausencia de los servicios de taxis, por lo que, en casos de extrema urgencia, era prácticamente imposible obtener un medio de transporte; consecuentemente, eran frecuentes los desplazamientos a pie por los atajos para llegar al entronque con la carretera federal. A partir del revestimiento de la carretera, la comunidad experimenta procesos migratorios más intensos, generando desplazamientos hacia los centros urbanos, principalmente a las ciudades de Pinotepa Nacional, Acapulco, Zona Metropolitana del Valle de México, y por supuesto, a los Estados Unidos.

La movilidad en el ámbito regional hacia el Valle de México ha adquirido tal intensidad en la última década, que actualmente ya existen varias líneas de autobuses que funcionan como transporte “turístico”, y que semanalmente efectúan varios viajes a la Ciudad de México, este tipo de transportes es más económicos que los de líneas comerciales.

La actual dinámica de desplazamientos conlleva diferentes matices, por ejemplo, el traslado a Pinotepa Nacional es una movilidad de tipo intermunicipal, puntual, por motivos laborales, estudiantiles y, principalmente, de acceso a la banca y otros servicios. Al Valle de México y hacia los Estados Unidos, generalmente es por cuestiones laborales, y en el caso del primero, las



mechoacanos se asientan definitivamente en ella, aunque acuden al pueblo periódicamente y siguen participando de las festividades comunitarias.

Oficialmente, en Mechoacán, 2% de viviendas reciben remesas, y la localidad registra un grado bajo de intensidad migratoria (DIGEPO, 2010). Sin embargo, en el 78% de los hogares entrevistados refieren tener por lo menos un integrante familiar que ha migrado de manera temporal o definitiva a alguno de los centros urbanos, de ellos, un 33% migró a la Ciudad de México y un 44% hacia los Estados Unidos.

Para los habitantes de Mechoacán, el sentido de pertenencia del ser *ñayevuechiñuun*, se puede sintetizar en la conjugación de los atributos más frecuentes en sus respuestas, a saber: el idioma, la indumentaria, los valores sociales y culturales, así como la ocupación, refiriéndose específicamente a las labores agropecuarias y forestales, los sistemas de recolección, la caza y la pesca, así como una alimentación (que conciben como precursora de la salud) y una economía basada en una vida profundamente interrelacionada con el *yuku* (monte) y sus componentes.

Desde el discurso de los entrevistados, toda vez que la alimentación constituye un atributo fundamental en la caracterización del ser *ñayevuechiñuun*, y que constituye una precondition para “cuidar de su persona” (refiriéndose a la dimensión de la salud) como parte del proceso del *koova'ayo* (vivamos bien). Esta característica se refiere especialmente al consumo de una diversidad de productos y subproductos derivados del aprovechamiento del entorno: frutos, semillas, hierbas que se recolectan, se cultivan o se toleran, así como la diversidad de fauna silvestre obtenidas en la milpa o en los diversos hábitats, o que se crían en las unidades familiares, todo ello permite apreciar el profundo conocimiento del territorio y sus dinámicas naturales.

Se observa un trastocamiento paulatino de los tradicionales sistemas alimentarios, ya que, a decir de los lugareños, en el 61% de los casos mencionaron que la alimentación tradicional, la que es provista por los ecosistemas adyacentes a la comunidad, y que consideran como una característica en su consumo por ser *ñayevuechiñuun*, ha devenido en la disminución de su ingesta, principalmente por las generaciones más jóvenes, menores a los 30 años.

Destacan que, en esta condición etaria, ha aumentado la ingesta de carnes y otros subproductos industriales y de origen artificial, como los embutidos, las bebidas, las papas fritas, las sopas instantáneas, las *pizzas*, las hamburguesas y los *hotdogs*, denominada “comida rápida”. En Mechoacán, actualmente se observa un incremento en la cantidad de expendedurías de este tipo de comida.

El primer factor explicativo que se sugiere para este fenómeno, es la adopción de un modelo de consumo más urbano, ya sea por estadía en esos ámbitos, o por influencia de los medios masivos de comunicación, que ha traído como consecuencia un cambio en la percepción de los sujetos individuales, como una manera de reivindicar el mejoramiento en el estatus socioeconómico, ya que las frecuentes respuestas coinciden en que los productos del campo están fuertemente relacionados con la pobreza.

Otro aspecto que ha contribuido en la disminución de la ingesta, específicamente de los productos de la milpa es que, debido al inicio de los apoyos del programa gubernamental denominado PROCAMPO, y sobre todo al fomento de los paquetes tecnológicos de la revolución verde, ya que, de manera tardía, a mediados de la década de los 90's, en Mechoacán se inició con los apoyos por parte del sector gubernamental para la adquisición de fertilizantes y herbicidas químicos.

Debido a la modificación de las prácticas productivas tradicionales, expresado éste en el aumento del uso de los herbicidas, ya que al no haber selectividad en la práctica del desyerbe, se mata también a las especies de la milpa que tienen algún uso, también, anteriormente esta práctica se



llevaba a cabo con herramientas manuales como la *tarecua*, por ello, la disponibilidad de estos alimentos se ha visto mermada, y en consecuencia, la ingesta por parte de ciertos individuos de las generaciones más jóvenes.

Sin embargo, no se puede hacer una generalización tajante para toda la categoría de esta edad, pues existen también otros sujetos en este bloque etario (17%) que reivindican las características de este tipo de alimentos, sobre todo en lo referente a la calidad y el sabor. Son, principalmente, sujetos que han vivido en las grandes ciudades o zonas metropolitanas, ya sea por motivos laborales o con fines educativos.

Por otro lado, los lugareños refieren (10%, y se pudo apreciar en la fase de campo), las diversas modificaciones en los procesos de elaboración de los alimentos, por ejemplo, la adición de nuevos ingredientes, como el uso en mayor medida del aceite como insumo para guisar, desplazando a la cocina tradicional de Mechoacán, que se basaba sobre todo en estrategias de bajo consumo de grasas en la cocina, ya que se empleaba mayormente otras formas de potenciar el sabor de los alimentos, ya sea con hierbas silvestres o con mezclas originales de alimentos, por ejemplo, el plátano verde con frijoles; la calabaza, el frijol y el maíz, entre otros.

También, en los procesos de elaboración del pan tradicional, existen algunos cambios: la utilización de la levadura industrial que ha desplazado el uso de la levadura natural: tepache de piloncillo, antaño ampliamente utilizada, así como el empleo en mayor proporción del azúcar refinado en menoscabo del piloncillo, el uso del horno de gas y la utilización del gas como combustible en lugar de la leña y el uso del horno tradicional de barro, otrora característico del pan tradicional de la comunidad, ampliamente reconocida a nivel regional.

Estas transformaciones tienen impacto en los sistemas económicos regionales, y desde el punto de vista de los entrevistados, en la salud de los consumidores, ya que el empleo de insumos externos de producción extra regional, se traduce en los desequilibrios en la oferta y demanda de los productos regionales, por ejemplo, el piloncillo y el tepache que es producido de manera artesanal en el municipio de San Lorenzo, colindante con la localidad bajo estudio. De igual modo, la leña era de recolección local, y vendida por *Ra satyiñu chiku'u* (los que viven del campo), pudiendo ser de la misma comunidad o de las localidades vecinas. Lo anterior permitía una interacción constante y más profusa entre las unidades familiares de las comunidades, con las cuales también se practicaba ampliamente el sistema de intercambio *samata'anyo* (cuyo sinónimo sería el trueque). El análisis con respecto de la alimentación tiene su correspondencia con lo encontrado por Katz (2014) en una investigación entre algunos pueblos de la Mixteca Alta, y que considera que el éxito de la comida rápida y chatarra por sobre los sistemas alimentarios tradicionales, constituye el impacto por la emigración de los lugareños.

Por otra parte, el atributo de la salud es considerado por 27% de los entrevistados, como un aspecto nodal en la caracterización del concepto *koova'ayo* (vivamos bien), el 89% de los lugareños narró que solo padecen esporádicamente, enfermedades estacionales leves, no obstante, destaca el hecho de encontrar que el 3% de los entrevistados padece de diabetes o de hipertensión en la comunidad. Si bien es cierto que se encuentra por debajo de la media nacional (10.3%), no se soslaya la cifra, toda vez que, desde la perspectiva de los lugareños, consideran que la alimentación y la ingesta de productos industriales, y en general, las transformaciones en los sistemas alimentarios tradicionales devienen en un desequilibrio de la salud.

Respecto de la organización comunitaria, el sistema de cargos es vigente en Mechoacán, existe una apreciación positiva por parte de los entrevistados acerca del tradicional sistema organizativo, ya que lo evalúan desde el punto de vista de la cohesión social, asimismo refieren que anteriormente



había una mayor participación para los aspectos relacionados con el mejoramiento de la comunidad, y no existía la apatencia por ocupar los cargos, como ahora.

Los entrevistados refirieron que han existido diversas inconformidades en el proceso de renovación de las autoridades municipales, lo cual consta en las diversas controversias constitucionales y de acciones de inconstitucionalidad, así como los expedientes de juicio para la protección de los derechos político-electorales del ciudadano, llevados a cabo por algunos actores de la localidad.

Complementando el sistema de cargos, se encuentra el *Kuann*, lo que encuentra su equivalencia en lo que se denomina en otros lugares como tequio, que consiste en la realización del trabajo obligatorio como una expresión de la solidaridad realizado para el bien colectivo. Puede ser para diversos fines, que se propone generalmente en la asamblea general de la comunidad por parte de las autoridades, como para el mantenimiento de brechas, limpieza de calles, la preparación del panteón para la fiesta de Todos Santos, entre muchos otros.

En Mechoacán, el 85% de los entrevistados asintieron en la importancia del tequio como medida de respaldo al pueblo, una especie de solidaridad comunitaria, en el que todos ven por todos. No obstante, reconocieron que desafortunadamente este tipo de acciones ya no se practica como antes, ya que ahora, con la intervención del ayuntamiento como institución, la gente solo participa si va a percibir una remuneración por realizar esa actividad, algunos reprueban esta conducta, y para otros, constituye una fuente de ingresos más, por lo tanto, aunque se reconoce su importancia, su práctica ha disminuido, y empiezan a ver con buenos ojos el reemplazo por el pago del jornal.

El factor explicativo en la disminución de la práctica del tequio, se debe a la condición socioeconómica de los habitantes, quienes prefieren percibir un ingreso por sobre la prestación de un servicio de manera gratuita y obligatoria, priorizando el bienestar de la familia en detrimento del bienestar colectivo.

En los párrafos precedentes se hacía alusión a que uno de los atributos de ser *ñayevuechiñuun* lo constituye el *Tu'unva'a*, cuya traducción libre es “las cosas buenas”, hace alusión a una filosofía del “buen ser”, es decir, los valores sociales y culturales, que consisten principalmente en saber respetar, trabajar, ayudarse mutuamente, convivir, cuidar su persona, hablar el idioma, cuidar donde viven, saber aprender, ser obedientes y ser inteligentes. Por lo que, en lo general, los *ñayevuechiñuun* de Mechoacán, refuerzan su pertenencia a la comunidad mediante la práctica del *tu'unva'a*, el cual consideran de suma importancia para el *koova'ayo*.

Sin embargo, desde el punto de vista de los entrevistados en Mechoacán, 45%, refirió que existe una disminución en el número de personas que continúan practicando los valores, asimismo, la merma en la profundidad de la práctica del respeto y otros valores para la convivencia, además de una transformación en la percepción de lo sagrado, la devoción y el fervor (42% así lo expresaron), así como la existencia de una transformación aspiracional de los sujetos menores a los 30 años, que sugieren que de manera incipiente, aparecen actitudes de individualismo y egoísmo entre esta categoría etaria.

Los factores explicativos de este fenómeno, se ubican en el contacto con sociedades urbanas cuyos referentes culturales son diferentes a la cultura de origen. Lo anterior coincide con lo planteado por un sector de la población de Mechoacán, liderado principalmente por los profesionistas oriundos, con edades mayores a los 30 años, quienes refieren que los valores sociales y culturales originarios se trastocan a partir del choque de visiones, resultado de la enorme penetración cultural de los medios masivos de comunicación, y de los procesos de migración, ya que en éstos, se modifican la filosofía y la práctica de los valores sociales y culturales originarios, anteponiendo los sistemas culturales y económicos externos.



En el mismo tenor, 29% de los entrevistados resaltaron los procesos relacionados con la interacción con el medio urbano y sus culturas, ya que en lo general, de manera emulada se conciben como mestizas, principalmente en Pinotepa Nacional donde juegan un papel decisivo las numerosas prácticas de exclusión y racismo que viven los lugareños, de manera especial los niños y jóvenes, que asisten a la escuela formal (especialmente los alumnos de nivel superior), o a algunas actividades de intercambio académico o cultural, entre otros, que les va imponiendo una nueva lógica y un deseo por modificar o mimetizar su origen indígena.

Ya se ha enunciado que otro atributo muy importante del ser *ñayevuechiñuun*, lo constituye el idioma. De tal modo, las influencias del medio urbano también se ubican sobre la dimensión idiomática, el conglomerado de niños y jóvenes, ubicados en la categoría etaria menor a los 30 años, ya no les gusta comunicarse en el idioma local.

En sus respuestas, ellos mismos consideran el intercambio del idioma local con sus familiares y amigos, en 10% o menos de uso del *yu'u tye'eñi* o *sa'anñuun* (mixteco de la Costa de Oaxaca), así como de aquellos sujetos que aceptaron comunicarse totalmente en español, ambos casos suman el 15% de los entrevistados. No obstante, algunos aceptaron entenderlo a la perfección, pero no aceptan su condición de dominio del idioma, así como también el hecho de que las personas que están a cargo de las unidades familiares no insisten en hablarles en el idioma local a sus hijos, ante el temor, según lo expresaron algunas familias, de marcarlos con un acento que permita advertir fácilmente su origen indígena y los exponga a potenciales actos de discriminación.

Se resalta la dimensión idiomática, ya que es mediante ella que se realiza todo el proceso de transmisión oral de los saberes para las ocupaciones, los conocimientos sobre los sistemas productivos, sobre la salud, de los saberes sobre las prácticas del *tu'unva'a* (valores sociales y culturales), entre otros, en lo general, es fundamental el idioma para una profunda comprensión del proceso interactivo de la cultura *ñayevuechiñuun* con su entorno, es decir en los conceptos de la cosmovisión transmitidos a través de la lengua materna.

Un ejemplo de esta ruptura en la transmisión de los conocimientos, lo constituyen las tecnologías constructivas tradicionales. En las respuestas de los entrevistados (11%), mencionaron que las formas y tecnologías constructivas tradicionales de los *nayevuechiñuun* se basaban en el empleo de materiales locales, muros construidos con horcones y palos de madera, rellenos con piedra, cubiertos con una mezcla de barro rojo y otros materiales, generalmente techados con palma o con teja (Figura 3), esta vivienda ha caído en desuso y, solo quedan dos personas que saben hacer este tipo de construcciones.

Figura 3. EJEMPLOS DE CASAS TRADICIONALES



Fuente: Archivo propio. Santa Catarina Mechoacán, abril de 2021. Se aprecian los tipos de materiales de construcción utilizados para la construcción de las viviendas tradicionales.



Desde la visión de los lugareños, todavía prevalece entre los *nayevuechiñuun* la idea de que la vivienda debe ser confortable y económica, aspectos trascendentales para el *koova'ayo*, ya que justamente coadyuvan a la salud humana y la economía de las unidades familiares. Se considera notable el aspecto del confort, toda vez que, en las construcciones hechas totalmente con cemento, refieren un aumento de la temperatura a niveles extremos durante el día o en los meses muy calurosos, lo que conlleva a problemas respiratorios.

Por lo tanto, uno de los desafíos más importantes en la continuidad cultural, consiste en la transmisión de los conocimientos entre las distintas generaciones, ya que actualmente se ha instaurado una concepción de “casa buena” por el uso de materiales industriales y por la replicación de nuevos estilos con influencias culturales foráneas por sobre los conocimientos de los estilos y materiales constructivos locales de mayor pertinencia con el ambiente y la cultura de origen.

Uno de los aspectos explicativos del abandono de este tipo de obras se ha dado por el hecho de que, por un lado, se requiere alguien con experiencia para su construcción, al menos en lo relativo a la calidad de los insumos, el tipo de madera, del barro, y todos los demás materiales que se ocupan; de igual manera, se requiere una alta frecuencia de utilización de la mano de obra para el mantenimiento de los mismos; y debido a que anteriormente el conocimiento para efectuar estas actividades era por parte del mismo integrante de la familia extensa, no representaba ningún problema, pero a raíz de la migración o el fallecimiento de las personas que contaban con estos conocimientos, y la ruptura en la transmisión de los mismos, se ha optado por realizar construcciones menos demandantes en su mantenimiento.

Esta característica de la vivienda, se asemeja a los análisis de las construcciones residenciales referido por Baños (2012) en una investigación regional. Las transformaciones de la vivienda en diversos períodos, especialmente por la utilización de materiales industriales, o la replicación de las casas construidas con referencias culturales foráneas, aún incipiente en el caso de Mechoacán, se asemeja a lo encontrado por Boils (2010) en varias localidades de la Mixteca Alta.

Las nuevas construcciones destinadas como vivienda, generalmente financiadas por los migrantes, que envían dinero para este objetivo, son de un diseño que generalmente es una imitación de los modelos urbanos, aunque en la disposición de los espacios y los elementos constituyentes, permiten visualizar una adaptación con los elementos propios de la identidad *nayevuechiñuun*, por ejemplo la construcción de un corredor o patio cubierto que es la prolongación de las áreas destinadas como recámaras, muy característico de los hogares en el ámbito regional, el cual es un espacio ampliamente utilizado para el esparcimiento, para la recepción de las visitas, entre otros. Asimismo, la integración, casi siempre de un área destinada para el altar, donde se colocan los santos e imágenes de la devoción familiar y adquiere una importancia neurálgica en la festividad de Todos Santos.

Por otro lado, aunque se determine un área para la cocina en la nueva edificación, no necesariamente será una cocina integral como en las ciudades, ya que es muy común encontrar la convivencia, en un espacio fuera de la nueva construcción, el fogón de barro con un comal, el metate y el molcajete, donde se seguirán realizando las comidas tradicionales, en no pocos casos, este espacio es más utilizado que la cocina en la nueva construcción. De igual manera, la adquisición y utilización de nuevos elementos en la tradicional cocina *nayevuechiñuun*, que constituyen apropiaciones de los componentes comprados en la Ciudad de México, o en Pinotepa Nacional, tal es el caso de la licuadora, la estufa y la lavadora, que, aunque constituyen nuevas maneras de hacer las cosas, no siempre se les prefiere por encima de las formas tradicionales.



Al inicio del texto se hizo alusión a la importancia del fenómeno migratorio en Mechoacán, por la condición socioeconómica sus pobladores, se ven obligados a buscar empleo en las ciudades grandes principalmente, ya que se tiene la idea de que en ellas se paga mejor que en las ciudades pequeñas como Pinotepa Nacional. Lo anterior, constituye una estrategia para obtener los ingresos monetarios que permita adquirir los satisfactores básicos para la subsistencia de las unidades familiares, e incluso para financiar la producción agropecuaria, como parte del objetivo del *koova'ayo* (vivamos bien). Toda vez que se establece como una especie de inversión productiva para diversificar los ingresos monetarios, los cuales se utilizan para el sostenimiento y reproducción social del hogar especialmente para los rubros de alimentación, actividades productivas, vestido y educación, pero no constituye una estrategia para el ahorro ni para la inversión necesariamente.

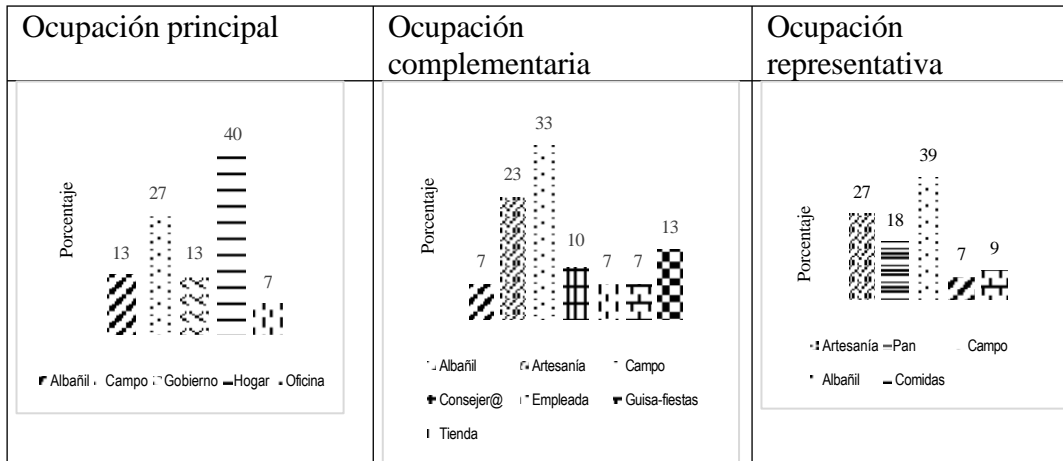
El trabajo entre los *ñayevuechiñuun*, es concebido en la integralidad de la unidad doméstica, los sujetos individuales suelen tener más de una ocupación, de manera que realizan actividades complementarias para el sostenimiento del hogar. Como actividad principal de los individuos en Mechoacán, las mujeres se ocupan de las labores del hogar con las tareas cotidianas de la casa; las ocupaciones del campo, realizadas especialmente por los hombres, así como otras actividades orientadas a la obtención de ingresos monetarios para el sostenimiento de las unidades familiares, por ejemplo, la albañilería y los empleados gubernamentales y privados, estos últimos pueden ser realizados por hombres o mujeres indistintamente.

La actividad complementaria de los individuos se refiere a aquellas ocupaciones con las que se complementan los ingresos, por lo que habrá sujetos que priorizan de acuerdo con sus intereses. Por ejemplo, una persona cuya ocupación principal sea la de empleado público o privado, complementa con las del campo, que, dependiendo de su tiempo, otorgará una mayor o menor carga de trabajo en el campo. Así, hay individuos que solo apoyan en las actividades del campo de manera esporádica, ya sea en fines de semana o en periodo vacacional. Para las mujeres, la elaboración de artesanías reviste mayor importancia como complemento a la ocupación principal (que pueden ser las labores del hogar o como empleada pública o privada), elaboran diversas prendas (blusas, huipiles, servilletas) en telar de cintura, así como la producción de enseres domésticos en barro. La mayoría de las personas entrevistadas dijeron que las ocupaciones más relevantes en la localidad son las actividades del campo, seguido por la elaboración de artesanías y de pan (Figura 4).

Con el análisis de las ocupaciones de los individuos de Mechoacán, se deriva que, aunque hay una presencia del empleo rural no agrícola (ERNA) y la pluriactividad, no se puede asumir que se está viviendo un proceso de desagrarización, toda vez que se siguen constatando procesos de arraigo territorial y de reivindicación cultural, mediante mecanismos para seguir siendo *nayevuechiñuun* desde una perspectiva holística, por lo tanto, las estrategias de diversificación ocupacional refuerzan el reconocimiento del concepto *koova'ayo*, como un enfoque particular de apropiación territorial que conduce al bienestar en un sentido integral.



Figura 4. COMPARATIVA ENTRE LAS OCUPACIONES



Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo en la localidad Santa Catarina Mechoacán

Aunado a los procesos de diversificación ocupacional, refieren los lugareños que sí se están dando procesos de ruptura en la transmisión de los distintos conocimientos en el manejo de los agroecosistemas tradicionales, de los saberes sobre las prácticas del *tu'unva'a* (valores sociales y culturales), con énfasis en la dimensión sagrada de la existencia y en general todos los aspectos de la cosmovisión de la cultura de origen. Estos influjos tienen como factor explicativo, la migración nacional e internacional, con fuertes influencias exógenas. Sus efectos visibles, aunque incipientes, son el consecuente abandono de los sistemas agrícolas tradicionales y la incorporación a sistemas de agricultura intensiva (con cultivos comerciales como la papaya), la adopción de sistemas ganaderos extensivos, y la disminución en intensidad de la práctica de los valores sociales y culturales, con énfasis en el *tyindeetan'ayo* (ayuda mutua).

De tal modo, asociado con los efectos de las influencias exógenas, se observa un desafío muy relevante: el impacto sobre el territorio comunitario, que presenta diversas aristas de análisis, el primero, consiste en la disminución de zonas que anteriormente tenían un excelente estado de conservación, es decir eran selvas con una alta cobertura arbórea, pero que actualmente, los procesos antropogénicos, principalmente la adopción de sistemas ganaderos extensivos, han modificado los hábitats pues ciertas porciones de los ecosistemas presentan variados estadios sucesionales.

Este tipo de acciones han impactado sobre la cobertura arbórea, y sobre la fauna, debido a la instauración de un esquema de ganadería que no es compatible con las poblaciones de árboles, que se han visto mermadas, lo que se desea es una mayor cantidad de forraje para el ganado, por lo tanto, hay un cambio de uso del suelo. En este proceso de transformación, el árbol *Yutu tindakuxa'an*, que son los hospederos naturales de los gusanos *tindakuxa'an*, utilizados como alimento habitual de los lugareños en su temporada, y que, a raíz de la disminución de esos árboles, también el tamaño poblacional del gusano ha disminuido, generando impactos en cadena.

Los lugareños refieren también, la disminución de la fauna debido a la cacería indiscriminada, que ha impactado en la cantidad de fauna de interés para los *nayevuechiñuun*.

Asimismo, es necesario considerar la situación actual del agua y los suelos, su disponibilidad, la calidad, los grados de contaminación, ya que por el tipo de suelos que cubren más de la mitad del



territorio municipal (*regosol* y *feozem*), y por el cambio de uso del suelo, éste es de alta susceptibilidad a la erosión si se pierde la cobertura forestal. En los recorridos de campo se observaron algunos de los fenómenos indicados, por ejemplo, la vegetación primaria cuenta con diversos grados de alteración debido a las actividades antropogénicas.

De acuerdo con la Administración municipal (2008), respecto a los suelos, se pueden apreciar fenómenos de erosión hídrica principalmente. Se indica para la vegetación, que existen grandes superficies que han sido desmontadas para realizar actividades agropecuarias, la modificación del paisaje y la deforestación se considera hasta en un 50% de la vegetación primaria. El uso indiscriminado de agroquímicos para las actividades agropecuarias, han derivado en la contaminación de ríos y arroyos, lo cual trae afectaciones a la fauna, a la flora y al ser humano.

No obstante, los aspectos del *koova'ayo* que se resaltaron en el presente documento, desde la visión de los entrevistados, la serie de afectaciones al entorno social y ambiental, tiene su origen en la antinomia a la que todos hicieron referencia, donde esta idea del *koova'ayo* (vivamos bien) ya no es practicado necesariamente por todos, existen algunos individuos que tienen comportamientos contrarios a la búsqueda del bienestar colectivo.

Un sentimiento denominado como *Ña iova'ayo vati naa chachinituniyo*, cuya traducción libre es “No vivimos bien porque hemos perdimos la inteligencia”, y que hace referencia a la pérdida de la “sensibilidad” hacia lo sagrado, derivado por la ruptura en la transmisión irrestricta de los valores *nayevuechiñuun* y la exigencia en su cumplimiento, por los sistemas de transmisión del conocimiento y de los valores sociales y culturales cada vez más laxos en el ámbito de la familia nuclear y extensa. Este sentimiento ocasionado por abandonar la práctica de los valores sociales y culturales, la falta de respeto para con los demás y con los seres sagrados, el no ser solidarios con otros ni con la comunidad, no ayudarse, no cuidar donde viven, mentir, olvidar las costumbres, entre otros. Lo anterior se asocia con permitir que “lo malo de afuera” inunde el corazón de los individuos y se pierda el sentido de la comunidad.

Siguiendo los modelos teóricos planteados inicialmente, estos impactos sobre el ambiente así como las demás influencias en las dimensiones sociales, ocurren por diversos factores y presiones externas del modelo económico del país que impactan sobre la economía de las unidades familiares, principalmente lo referente al abandono de la denominada “agricultura de autoconsumo”, a merced de las leyes y lógicas del mercado, donde se ha profundizado el menoscabo de los incentivos a la producción y de los sistemas de acopio que permitan un mínimo de precios de garantía, tampoco hay estímulos a los sistemas comunitarios de producción y consumo, donde se reivindicquen las racionalidades étnicas locales.

Este modelo económico tiene su origen en la conceptualización que del desarrollo en general, y del desarrollo rural en particular se ha tenido a lo largo del proceso histórico de las nociones del concepto, ya que toda esta visión es la que ha marcado las dinámicas económicas y políticas de los países. Así, Herrera (2013) refiere que la conceptualización del desarrollo rural en todo el siglo pasado se ha dado en términos del enfoque de la modernización, siempre desde perspectivas evolucionistas y unidireccionales. Para Valcárcel (2006), ese pensamiento modernizador influyó durante muchas décadas, ya que se consideró al crecimiento económico como la panacea para el desarrollo, por lo que los países ricos del hemisferio norte eran el faro a seguir por los países denominados desde ese momento, *subdesarrollados* o *en vías de desarrollo*.

Así, en las zonas rurales se ha vivido un proceso de modernización muy particular; en el que la premisa fundamental era que la población rural, especialmente la indígena, debía de incorporarse al modelo de país “moderno” mediante diversas estrategias como la desmitificación de las prácticas



culturales y formas de vida locales de los pueblos, la educación y la alfabetización castellana como herramientas fundamentales de progreso (Herrera, 2013).

De tal modo, todas las influencias a las que se ha aludido en este escrito, corresponden con los efectos de las estrategias implementadas para la incorporación de la comunidad *ñayevuechiñuun* al “moderno” estado mexicano, con los efectos sobre las dinámicas sociales y ambientales, especialmente sobre la cosmovisión y la apropiación territorial. Así, para Durand y Rivero (2010) en vez de un desarrollo rural, lo que se ha dado es un proceso de desigualdad económica aún más profunda, expresada en el aumento de la pobreza estructural de la población rural.

CONCLUSIONES

A lo largo del presente trabajo se resaltó la importancia del municipio Santa Catarina Mechoacán en el contexto de la región Costa de Oaxaca, tanto por sus características físico-bióticas como por su pertenencia a la cultura mixteca de la costa, que en el contexto local se autodenomina *ñayevuechiñuun*. En esta conjugación de la comunidad humana con su ambiente, la sociedad, por su herencia ancestral del complejo cultural mesoamericano, ha generado un modelo de intercambio recíproco entre ambos componentes, ya que el territorio desde la cosmovisión *ñayevuechiñuun* tiene un carácter sagrado.

Lo anterior se fundamenta en una filosofía de vida y una serie de prácticas en aras del bienestar colectivo, que conforman su mundo de sentido, que corresponde al vocablo *koova'ayo* (vivamos bien). En esta filosofía, cargada de un profundo bagaje histórico, se expresa un espacio y un modelo del tiempo, conjugado con los periodos de ritualidad y festividad y al entramado comunitario que va tejiendo la vida social de los habitantes, que a decir de Ziga (2012) consiste en un modelo de reiteración cíclica. Esta organización temporo-espacial encuentra su máxima expresión en el concepto integrador *koova'ayo* (vivamos bien), que constituye así, un modelo de bienestar biocéntrico.

Este concepto es un modelo de interacción que encuentra su explicación en la concepción que esta cultura tiene acerca del territorio y sus componentes, conforme al análisis que de manera sucinta se realizó en el apartado inicial del presente documento, acerca de la lógica de la distribución espacial de *ve'e, itu ta chiku'u* (la casa, la milpa y el monte), que explica, los motivos de los sistemas simbólico/culturales, porque ahí es donde se puede ubicar la lógica de la “apropiación” territorial.

Entre los habitantes de la comunidad, la percepción mayormente compartida acerca del *vivamos bien*, es la referencia a los aspectos del *tu'unva'a* (las cosas buenas), que alude a la práctica de toda aquella acción para dirigirse hacia una existencia de reciprocidad entre el ser humano y el entorno, constituyen todas aquellas cosas que sus antecesores les enseñaron como un mecanismo para estar bien, por lo tanto, los integrantes de la cultura le otorgan una importancia primordial al ejercicio de estas prácticas, por lo que se instituye como la columna vertebral de la identidad *ñayevuechiñuun*, ya que en la práctica de ellos se reafirma la felicidad por la existencia o la vivencia. Por lo tanto, esta “apropiación” del territorio se encuentra regido por el *Tu'unva'a*, conformado por los valores sociales y culturales enmarcados en la filosofía originaria que denominan *koova'ayo* (vivamos bien).

El concepto *koova'ayo* constituye un aporte y una opción real desde la cultura *ñayevuechiñuun* en el buen manejo del binomio sociedad-naturaleza en aras de la sustentabilidad en la apropiación territorial por parte de las poblaciones locales, lo cual coincide con lo propuesto por García y Buenrostro (2014). Sin embargo, con la identificación de las influencias de la sociedad mayor sobre



el ambiente y las dimensiones sociales en Mechoacán, especialmente sobre la cosmovisión y la apropiación territorial, corresponden con los efectos del modelo económico de país que impactan sobre la economía de las unidades familiares de Mechoacán.

Los desafíos analizados permiten comprender la dinámica actual de la comunidad, especialmente en lo relacionado con las afectaciones a los mundos de sentido y las prácticas cotidianas que se ven afectadas por el intercambio cultural con los sistemas urbanos y su proceso de imitación en el ámbito local. En lo ambiental-productivo se aprecia un trastocamiento paulatino de los tradicionales sistemas alimentarios que devienen en un incipiente desequilibrio de la salud humana, la modificación de las prácticas productivas tradicionales, principalmente lo referido a las labores culturales del sistema milpa, así como la incorporación a sistemas de agricultura intensiva, con los consecuentes cambios de uso del suelo y la cobertura arbórea.

En lo social, la comunidad experimenta procesos migratorios más intensos, la disminución de la práctica del tequio, con los consecuentes efectos sobre la cohesión social, la reducción de la práctica de los valores sociales y culturales, la depreciación en el uso del idioma entre la categoría etaria menor a los 30 años, que conlleva a una ruptura en la transmisión de los conceptos de la cosmovisión de la cultura de origen, con énfasis en la dimensión sagrada de la existencia.

De tal modo, con lo anteriormente expuesto, se cumplimenta el objetivo de analizar las influencias de las sociedades urbanas, como integrantes de una sociedad mayor, sobre la cosmovisión *ñayevuechiñuun* (mixtecos de la Costa de Oaxaca), realizada desde la óptica de los actores locales, un ejercicio de reflexión necesario que permita sentar las bases para que las comunidades indígenas y campesinas impulsen su desarrollo comunitario con carácter endógeno, mediante el cual recuperen el control cultural, social, económico y político (López, s.f.).

Es aquí, donde retoma su importancia el reconocimiento del concepto integrador *koova'ayo*, desde una perspectiva que consolida lo moral, lo económico, lo sacro y lo político de la cultura *nayevuechiñuun*. Por ello se precisa del fortalecimiento de la identidad étnica y la cosmovisión, e impulsar procesos de reflexión colectiva acerca de lo trascendental del *koova'ayo* (vivamos bien) y las prácticas que fundamentan el *tu'unva'a* (las cosas buenas), como un mecanismo que permita coadyuvar al proceso de desarrollo sustentable en la comunidad estudiada.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico otorgado mediante la beca de manutención a uno de los autores para cursar el Doctorado en Ciencias Agropecuarias y Desarrollo Rural, así como a la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Al H. Ayuntamiento municipal de Santa Catarina Mechoacán, por las facilidades otorgadas, así como a los habitantes de la comunidad que coadyuvaron en la realización de todas las actividades de la presente investigación, especialmente a Raquel Cajero Hernández, por su decidido apoyo en la logística de las actividades en campo.

REFERENCIAS

- Abasolo Palacio, Víctor Enrique. (2011). Revalorización de los saberes tradicionales campesinos relacionados con el manejo de tierras agrícolas. *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, VI(11), 98-120.
- Administración Municipal. (2008). Plan Municipal de Desarrollo Rural Sustentable 2008-2010. Municipio de Santa Catarina Mechoacán. [En línea]. Recuperado de: https://www.finanzasoxaca.gob.mx/pdf/inversion_publica/pmds/08_10/367.pdf.



- Ávila-Quiroz, Mijangos Baltazar; Pérez-León, María Isabel y Nahmad-Sitton, Salomón. (2019). Ñiviñuun, gente del pueblo. La autoidentificación de un poblado mixteco en la costa de Oaxaca. *Intersticios Sociales*, 18, 213-246.
- Baños Espinosa, Ángel Pedro. (2012). 'El Redondo'. Patrimonio Vernáculo en peligro en la Costa Oaxaqueña. *La Gaceta del Instituto del Patrimonio Cultural (INPC) del Estado de Oaxaca*, 22, 12-22.
- Boils M., Guillermo. (2010). El envío de remesas como factor de cambio en la vivienda de la Mixteca Alta oaxaqueña. *Dimensión Antropológica*, 17(49), 143-178.
- Bonfil Batalla, Guillermo. (1981). Lo propio y lo ajeno: una aproximación al problema del control cultural. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 27(103), 183-191.
- Briones-Salas, Miguel y Sánchez-Cordero, Víctor. (2004). Mamíferos. pp. 423-447. En García-Mendoza, Abisai J.; Ordoñez Díaz, María de Jesús; y Briones-Salas, Miguel. (eds.). *Biodiversidad de Oaxaca*. Instituto de Biología, UNAM - Fondo Oaxaqueño para la Conservación de la Naturaleza - World Wildlife Fund. Distrito Federal, México.
- Caballero, Javier; Casas, Alejandro; Cortés, Laura y Mapes, Cristina. (1998). Patrones en el conocimiento, uso y manejo de plantas en pueblos indígenas de México. *Estudios Atacameños (En línea)*, (16), 181-195.
- Casas-Andreu, Gustavo; Méndez-de la Cruz, Fausto R. y Aguilar-Miguel, Xóchitl. (2004). Anfibios y Reptiles. pp. 375-390. En García-Mendoza, Abisai J.; Ordoñez, María de Jesús; y Briones-Salas, Miguel. (eds.). *Biodiversidad de Oaxaca*. Instituto de Biología, UNAM - Fondo Oaxaqueño para la Conservación de la Naturaleza - World Wildlife Fund. Distrito Federal, México.
- Ceballos, G.; Martínez, L.; García, A.; Espinoza, E. y Bezaury, J. (2010). Áreas prioritarias para la conservación de las Selvas Secas del Pacífico mexicano. pp. 387 - 392. En Ceballos, G.; Martínez, L.; García, A.; Espinoza, E.; Bezaury, J. y Dirzo, R. (Eds.). *Diversidad, amenazas y áreas prioritarias para la conservación de las Selvas Secas del Pacífico de México*. Fondo de Cultura Económica, Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, Alianza WWF-Telcel, Ecociencia S.C., Telmex. Distrito Federal, México.
- Chassen, F. R. y Martínez, H. G. (1993). El retorno al milenio mixteco: indígenas agraristas vs. rancheros revolucionarios en la Costa Chica de Oaxaca, mayo de 1911. *Cuadernos del Sur Oaxaca*, 2(5), 31-65.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2020). Medición de la pobreza, Estados Unidos Mexicanos, 2010-2020. Indicadores de pobreza por municipio. [En línea]. Recuperado de <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-municipio-2010-2020.aspx>.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2021). Índices de marginación 2020. [En línea]. Recuperado de <https://www.gob.mx/conapo/documentos/indices-de-marginacion-2020-284372>.
- Córdoba, G. (2011). Geografía, lingüística y geolingüística. Una propuesta para comprender el contacto dialectal. *Forma y Función*, 24(1), 47-60.
- Diario Oficial de la Federación (D.O.F.). (2012). Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Acuerdo por el que se expide el Programa de Ordenamiento Ecológico General del Territorio (7-septiembre-2012). Recuperado de



- <https://www.gob.mx/semarnat/acciones-y-programas/programa-de-ordenamiento-ecologico-general-del-territorio-poetg>.
- Dirección General de Población (DIGEPO). (2010). Total de viviendas, indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria, y lugar que ocupa en los contextos estatal y nacional, por municipio, 2010. Dirección General de Población, Gobierno del Estado de Oaxaca. San Bartolo Coyotepec, México. 24 p.
- Durand, C. y Rivero, J. C. (2010). Crítica al desarrollo rural sustentable como “Enclave ideológico de la estrategia neoliberal” (El caso mexicano). *Ecodiseño & sostenibilidad*, 2(1), 145-161.
- Durand, L. y Jiménez, J. (2010). Sobre áreas naturales protegidas y la construcción de no-lugares. Notas para México. *Revista Lider*, 16(12), 59-72.
- Echeverría G., G. 2005. Análisis cualitativo por categorías. Apuntes docentes de metodología de investigación. Universidad Academia de Humanismo Cristiano - Escuela de Psicología. Santiago, Chile. 38 p.
- Escobar, Arturo. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? pp. 148-180. En Gallegos Elías, Carlos; Lince Campillo, Rosa María y Gutiérrez Rohán, Daniel Carlos (comps.). *Lecturas de la metodología de las ciencias sociales I*. México: Secretaría de Educación del Estado de Chiapas.
- García, J. y Buenrostro, A. (2014). El Parque Nacional Lagunas de Chacahua, Oaxaca: perspectivas a sus 75 años. *CIENCIA ergo-sum*, 21(2), 149-153.
- Garibay Velasco, Ricardo María y De La Torre, Mayra. (2011). “Maíz criollo, milpa y agrobiodiversidad”. *Ciencia y desarrollo*, 237(255), pp. 10-16.
- Gibbs, Graham. (2012). El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa. Madrid, España: Ediciones Morata, S.L., 199 pp.
- Gobierno del estado de Oaxaca. (s.f.). Regiones de Oaxaca. [En línea]. <https://www.oaxaca.gob.mx/regiones/>
Fecha de acceso: 27-abril-2020.
- González Pérez, Graciela; Briones-Salas, Miguel y Alfaro, Ana María. (2004). Integración del conocimiento faunístico del estado. pp. 449-466. En García-Mendoza, Abisaí J.; Ordoñez, María de Jesús y Briones-Salas, Miguel. (eds.). *Biodiversidad de Oaxaca*. Instituto de Biología, UNAM - Fondo Oaxaqueño para la Conservación de la Naturaleza - World Wildlife Fund. Distrito Federal, México.
- Google Inc. (2021). [Google Earth Pro 7.3 para PC, software de Sistemas de Información Geográfica]. [En línea]. Recuperado de <https://www.google.com/intl/es/earth/download/gep/agree.html>.
- H. Ayuntamiento Constitucional 2017-2019. (s.f.). Plan Municipal de Desarrollo Santa Catarina Mechoacán 2017 – 2019. [En línea]. <http://sisplade.oaxaca.gob.mx/mun/PMD.aspx?idMun=482>
Fecha de acceso: 10-febrero-2020.
- Herrera, F. (2013). Enfoques y políticas de desarrollo rural en México: Una revisión de su construcción institucional. *Gestión y política pública*, 22(1), 131-159.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2016). División política municipal, 1:250000. Catálogo de metadatos geográficos. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).



- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021). Panorama sociodemográfico de Oaxaca. Censo de Población y Vivienda 2020. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Aguascalientes, México. 1181 p.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2010). Compendio de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos 2010, Santa Catarina Mechoacán, Oaxaca, clave geoestadística 20367. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Aguascalientes, México. 8 p.
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI). (2008). Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales: Variantes Lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas. pp. 31-112. En Diario Oficial de la Federación, lunes 14 de enero de 2008, Primera sección. Distrito Federal, México.
- Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI). (s.f.). Catálogo de Localidades Indígenas 2010. [En línea]. <https://www.inpi.gob.mx/localidades2010-gobmx/>
Fecha de acceso: 4-marzo-2022.
- Katz, Esther. (2014). Sabritas en el pueblo, totopos en el Norte: dinámicas alimentarias y migración en la Mixteca Alta (Oaxaca, México). pp. 67-90. En Medina F.X. (ed.). Alimentación y migraciones en Iberoamérica. Barcelona: Editorial UOC.
- Leff, E. (2001). Los derechos del ser colectivo y la reapropiación social de la naturaleza: a guisa de prólogo. En Leff, Enrique (coord.), Justicia ambiental: construcción y defensa de los nuevos derechos ambientales, culturales y colectivos en América Latina.
- León-Portilla, M. (2013). Los mixtecos. pp. 239-314. En León-Portilla, M. (Ed.). *Historia documental de México I*. Cuarta edición corregida y aumentada, 3 Vol. UNAM - Instituto de Investigaciones Históricas. Ciudad de México, México.
- Llanos-Hernández, Luis. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 7(3): 207-220.
- López B., F. (s.f.). Nava ku ka'anu in ñuú: para engrandecer al pueblo. Pensando el desarrollo entre los mixtecos. COAPI - Centro de Formación y Gestión para el Desarrollo Sustentable de la Mixteca A. C. Oaxaca, México. 120 p.
- López Castro, H. F. (2015). Los seres sobrenaturales en la narrativa mixteca de Pinotepa Nacional (Oaxaca): un acercamiento a la cosmovisión de los mixtecos de la Costa. Ediciones Navarra – CONACULTA – INAH - ENAH. Distrito Federal, México.
- Manzano, B. (2013). Territorios: teoría y disputas por el desarrollo rural. *Novedades en población*, (17): 116-133.
- Millán, S. (Coord.). (2008). Región Sur. Tomo 1. Oaxaca: Condiciones Socioeconómicas y Demográficas de la Población Indígena. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas - PNUD. Distrito Federal, México. 199 p.
- Montañez, G. (2001). Introducción. Razón y Pasión del Espacio y el Territorio. En: Espacios y Territorios: Razón, Pasión e Imaginarios. 15-32 pp. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Navarro, Adolfo G.; García-Trejo, Erick A.; Peterson, A. T. y Rodríguez-Contreras, Vicente. (2004). Aves. pp. 391-421. En García-Mendoza, Abisai J.; Ordoñez, María de Jesús y Briones-Salas, Miguel. (eds.). *Biodiversidad de Oaxaca*. Instituto de Biología, UNAM - Fondo Oaxaqueño para la Conservación de la Naturaleza - World Wildlife Fund. Distrito Federal, México.



- Palerm, Á. (1998). Antropólogos y campesinos: los límites del capitalismo. En: *Antropología y marxismo*, CIESAS, México, pp. 161- 176.
- Roseberry, W. (1981). Los campesinos y el mundo. pp. 154-176. En Plattner, Stuart (ed.), *Antropología económica*, CNCA-Editorial Patria, México.
- Salas, S. H.; Schibli, L.; Nava, A. y Saynes, A. (2007). Flora de la costa de Oaxaca, México (2): lista florística comentada del Parque Nacional Huatulco. *Boletín de la Sociedad Botánica de México*, (81), 101-130.
- Schettini, Patricia y Cortazzo, Inés. (2015). Análisis de datos cualitativos en la investigación social. Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de La Plata - Editorial de la Universidad de La Plata, 119 pp.
- Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). (2007). Acuerdo de coordinación para la distribución y ejercicio de recursos de programas del ramo administrativo 20 desarrollo social en las microrregiones y demás regiones. Recuperado de http://dof.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=4989806.
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). (2016). Programa de Ordenamiento Ecológico General del Territorio (POETG) - Coberturas descargables en formato SHP. [En línea]. <https://www.gob.mx/semarnat/acciones-y-programas/programa-de-ordenamiento-ecologico-general-del-territorio-poetg>.
- Tapia, Nelson. (2016). El diálogo de saberes y la investigación participativa revalorizadora: Contribuciones y desafíos al desarrollo Sustentable. pp. 89-118. En Delgado, Freddy, y Rist, Stephan (eds.). *Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad. Aportes teórico metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo*. Bolivia: Agroecología Universidad Cochabamba.
- Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1994). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. España: Ediciones Paidós Ibérica S.A., 331 pp.
- Terraciano, Kevin. (2013). Los mixtecos de la Oaxaca colonial. La historia ñudzahui del siglo XVI al XVIII. México: Fondo de Cultura Económica, 655 pp.
- Toledo, V. M.; Alarcón-Chaires, P.; Moguel, P.; Olivo, M.; Cabrera, A.; Leyequien, E. y Rodríguez-Aldabe, A. (2001). El Atlas etnoecológico de México y Centroamérica: fundamentos, Métodos y Resultados. *Etnoecológica*, 6(8), 7-41.
- Turok, Marta; Sigler, Alejandro; Hernández, Eduardo; Acevedo, Javier; Lara, Rodolfo y Turcott, Víctor. (1988). Una tradición milenaria en Oaxaca. El caracol purpura, SEP – DGCP, México. 164 p.
- Valcárcel, M. (2006). Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo. Documento de investigación. Departamento de Ciencias Sociales - Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú. 40 p.
- Vargas B., X. 2012. ¿Cómo hacer investigación cualitativa? Una guía práctica para saber qué es la investigación en general y cómo hacerla, con énfasis en las etapas de la investigación cualitativa. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Guadalajara, México. 117 p.
- Wolf, E. (1976). El campesinado y sus problemas. En Godelier, Maurice (1976), *Antropología y economía*.



- Ziga Gabriel, José Francisco. (2005). El castillo de naipes. Tiempo, sujeto y desarrollo. Tesis de Maestría en Ciencias, Desarrollo Rural Regional. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, Estado de México, México. 152 p.
- Ziga Gabriel, José Francisco. (2012). Tiempo social y procesos rituales en la Mixteca de la Costa de Oaxaca, México. *Revista Textual*, 59, 85-102.
- Ziga Gabriel, José Francisco. (2013). Ritualidad y temporalidad en horizontes culturales diferenciados: la costa chica de Oaxaca. Tesis de doctorado en Ciencias, Ciencias Agrarias. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, Estado de México, México. 122 p.